



# SUFISMO E ISLAM: LA PAZ DEL CORAZÓN

*Por Héctor Ituarte*

**P**ara comprender de qué hablamos cuando nos referimos al Sufismo, debemos entrar en el campo de la mística. Como la mística es el núcleo de las religiones, su dimensión interna, y a la vez, el Sufismo es claramente de raigambre islámica, se hace necesario introducir estos temas progresivamente: religiones, mística, islam.

La religión en términos etimológicos es lo que une, específicamente lo que une al hombre con Dios, lo que “religa” al hombre con el Principio, si queremos expresarlo con un matiz metafísico. Tiene dos modos: la explicación de la naturaleza y el significado del universo, o “justificar los caminos de Dios para el hombre”, y esto se denomina *teodicea*. En segundo lugar, elucidar la función y el propósito del hombre en el universo, es decir enseñarle cómo liberarse de sus limitaciones y temores. Esta parte se llama *soteriología* del griego *soter*, salvación.

Bajo la primera perspectiva la religión es una doctrina de la unidad: Dios, que en su realidad más elevada es Uno, el Creador, Señor y fin último del universo y del hombre en el universo. Desde el segundo punto de vista, la religión es un método de unión, un camino sacramental, un medio de salvación. Por eso siempre estarán presente en toda religión los dos elementos, llamados de distinto modo: unidad y unión, doctrina y método, teodicea y soteriología, dogma y sacramento, teoría y práctica.

Ahora bien, desde nuestro camino doctrina o teoría se refiere al Intelecto<sup>1</sup> (no confundir con la mente) y método o práctica se refiere a la Voluntad. La práctica puede dividirse en dos, culto y moral. El culto es el elemento sacramental propiamente dicho y asume la forma de participación en los ritos revelados para asimilar la voluntad del hombre a la de Dios. La moral es el elemento social: hacer lo que debe hacerse y no hacer lo que no debe hacerse. Algunos de los contenidos de la moral son universales, como “no matarás”, etc., y otros son específicos de la religión en cuestión como “no harás imágenes esculpidas”, etc. Así tenemos los tres elementos básicos de una religión: dogma, culto y moral. Ahora bien, elevados al grado de la espi-

---

<sup>1</sup> Intuición de los principios universales, no la mente discursiva.

ritualidad o la mística estos elementos se vuelven “*la verdad, la vía espiritual y la virtud*”.

El punto que no debemos olvidar con respecto a la religión es que ella no es hecha por el hombre, sino revelada por Dios. La revelación divina es condición indispensable, sin ella no hay religión. Esta es la Revelación en toda religión. Luego sigue el elemento Tradición, es decir, habiendo sido revelada la religión es entonces transmitida de una generación a otra por el poder de la tradición, sin modificar su esencia, pero elaborando cada vez más su expresión. La conservación de la pureza doctrinaria se llama ortodoxia, que significa “recto pensamiento”.

### **La philosophia perennis, el universalismo espiritual**

La mística siempre expresa la filosofía perenne, aquella sabiduría primordial que los hindúes conocen como *sanatana dharma* y que San Agustín llamaba la “sabiduría no creada”. Es esa Verdad Eterna que es el núcleo o centro de toda espiritualidad verdadera y que es siempre esencialmente la misma aunque se vista con diferentes ropajes. Ese centro que es la meta de toda espiritualidad y el sentido interno - esotérico - de toda religión es como la cumbre de una montaña a la que accedemos por diversos caminos, por eso “todos los caminos llevan a la misma cumbre”, como todos los radios conducen al centro del círculo. Los diversos radios son las religiones reveladas y el



centro sin dimensiones es la Verdad total, *al-Haqq* en el sufismo. La parte más exterior es el exoterismo o sentido externo de cada religión, la más próxima al centro es el sentido interno o esoterismo. El Universalismo reconoce que las numerosas religiones reveladas son caminos que conducen al centro sin dimensiones que es la Verdad misma, el Absoluto, el Principio, Dios.

### **Monoteísmos semíticos:**

#### **Judaísmo, Cristianismo e Islam.**

El Islam, dentro de las religiones, forma parte de la familia de los monoteísmos semíticos: Judaísmo, Cristianismo e Islam. Todas descienden de Abraham, por eso lo consideran el padre común. También son llamadas religiones abrahámicas.

La Revelación procede siempre de Dios UNO como confirma el Corán en la Sura 2, Aleya 87:

*“Dimos a Moisés la Escritura y mandamos enviados después de él. Dimos a Jesús, hijo de María, las pruebas claras y le fortalecimos con el Espíritu Santo. ¿Es que teníais que mostraros arrogantes cada vez que venía a vosotros un enviado con algo que no deseabais? A unos los desmentisteis, a otros les disteis muerte.”*

*Y en la Aleya 136: “Decid: Creemos en Dios y en lo que se nos ha revelado, en lo que se reveló a Abraham, a Ismael, Isaac, Jacob y las tribus, en lo que Moisés, Jesús y los Profetas recibieron de su Señor. No distinguimos a ninguno de ellos y nos sometemos a El.”*

Aquí queda claro que estamos hablando del mismo Dios con diversos nombres como el “Señor”. Tengamos esto siempre presente porque es una de las claves para entender lo que significa el Universalismo: la Sabiduría Primordial o *Sanatana Dharma* o *Sophia Perennis* es siempre Una y de allí surgen, emanan, derivan las distintas tradiciones espirituales: en definitiva de Dios Uno.

## **Islam como Religión**

El Islam es la última de las Religiones Reveladas por Dios a través del arcángel Gabriel (*Yibril*) a Muhammad en forma de libro sagrado, el Corán. Es un monoteísmo que forma parte de los monoteísmos semíticos o religiones abrahámicas, es decir, Judaísmo, Cristianismo e Islam. Se considera por este motivo que el Islam cierra lo que se denomina el Ciclo de la Profecía en estas tradiciones. Así Muhammad es llamado el Sello de la Profecía, puesto que el Islam reconoce los profetas anteriores, entre ellos Abraham (*Ibrahim*), Moisés (*Musa*), Noé, Jesús (*Isha*).

Existen unos 1500 millones de musulmanes en el mundo, de modo que el Islam es la segunda religión más numerosa de la humanidad luego del Cristianismo. Cabe aclarar que no todos son árabes: sólo el 20% de los musulmanes son árabes.

La palabra *Islam* se relaciona con la raíz semítica *s-l-m* que significa “paz” y además “Islam” quiere decir “sumisión, entrega” de modo que literalmente Islam es “la paz que procede de someter nuestra voluntad a Dios”.

La palabra *islam* deriva de la raíz de tres letras (trilítera) S-L-M que da origen a varias palabras significativas para la comprensión de este sendero. En primer lugar *islam* significa “sumisión o entrega a Dios” (Allah en árabe) y de la misma raíz deriva *salam* que es “paz”. Por lo tanto la definición más sencilla y profunda del Islam es “*Islam es la paz que se obtiene cuando se entrega el corazón a la voluntad de Dios*”.

El campo semántico de la raíz *s-l-m* es muy amplio y nos permite extender nuestra comprensión. Islam significa *sumisión, entrega, obediencia* con referencia a Dios. *Salam* significa “paz” y de la raíz se deriva también “salud”, “estar sano” que es *salima*. De aquí procederá lo que en castellano es “musulmán” con la forma *muslim* que significa entonces *sometido a Dios, pacífico, entregado, sano*.



En cuanto al Islam como religión hay dos aspectos complementarios a tener en cuenta:

En primer lugar, El Islam es una religión, pero los musulmanes dirían que es un *din*, es decir un “modo de vida”, y así consideran que todas las religiones son, o deberían ser, un “*din*”: una práctica. La palabra significa “deuda”, “devolución” y en cierto sentido también transmisión. Podríamos decir que es la deuda que tenemos con Dios. Este *din* o modo de vida en el Islam está compuesto por tres actitudes o prácticas interiores que son grados de profundización de la espiritualidad: la sumisión, *Islam*; la fe, *Iman*; y la virtud o excelencia, *Ihsan*.

El segundo aspecto del Islam como religión es el formal, que toma la estructura de *los cinco pilares del Islam*:

- *Shahada*, testimonio o profesión de fe: *La illaha illa Allah Muhammadur Rasulu Llah*. Dar testimonio de que “No hay más dios que Dios y Muhammad es su Mensajero”. Este es el mensaje esencial que es la proclamación de la Unidad Divina (*al-tawhid*).
- *Salat*, la oración o plegaria ritual que se reza cinco veces al día: al amanecer, a mediodía, a media tarde, puesto el sol y caída la noche.

- *Sawn o Siyam*, el ayuno durante el mes de Ramadán, un ejercicio de autodomínio, que implica Abstenerse de alimento y bebida desde el amanecer hasta la puesta de sol durante el mes de Ramadán.
- *Zaqat*, la limosna, que literalmente significa “purificación”, destinada a atenuar el apego a los bienes materiales y que recuerda al creyente que el uso de sus bienes es en definitiva un favor temporal de Dios.
- *Hajj*, la peregrinación a La Meca, al menos una vez en la vida, que concreta la unión de los creyentes en el culto a Dios Uno.

El Sufismo profundizará la interpretación interior de estos pilares, como símbolos y soportes de la vía mística, dotándolos de un sentido espiritual encendido de devoción a Dios.

*Por el Prof. Héctor Ituarte  
Miembro del Colegio de Profesores de la Fundación Hastinapura*

---